

---

---

## *PRESENTACION*

---

---

Indagar acerca de las posibilidades del análisis psicosocial en el campo de comunicación humana renueva una importante tradición de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Desde los primeros planes de estudio de 1951 aparecía ya la psicología social como asignatura obligatoria en las cinco carreras originales: ciencias sociales, periodismo, ciencias políticas, carrera consular y ciencias diplomáticas. Ahora, el programa vigente de la licenciatura en ciencias de la comunicación incluye las materias de psicología social y psicología de la comunicación.

El tema cobra especial interés porque en la actualidad existe más de una posición en el análisis psicológico del proceso de la comunicación. Esto seguramente obedece a la complejidad del comportamiento humano en el intercambio de mensajes e información dado entre los individuos que componen una sociedad. La comunicación humana, sea individual o colectiva (masiva), consciente o inconsciente, formal o informal, oral o gestual, puede ser estudiada desde diferentes enfoques o campos teóricos surgidos de la sociología, la antropología, la lingüística, la filosofía o la psicología, entre otras disciplinas.

Los trabajos que aquí se presentan reflejan esta diversidad y son el resultado del Coloquio "Psicología de la Comunicación, un campo abierto", celebrado en la propia Facultad en mayo de 1987. El evento fue organizado por la Coordinación de Ciencias de la Comunicación.

Los ponentes, todos profesores e investigadores universitarios, abordan el problema de la comunicación humana desde su particular especialidad y experiencia. En todos ellos destaca su preocupación por el análisis

crítico y la definición de las perspectivas que este campo de estudio presenta en nuestro medio.

Así, Adrián Medina Liberty y Pablo Fernández Christlieb examinan aquello que la psicología social aporta para el análisis de la comunicación humana, definen sus dimensiones y alcances y llegan a considerar a esta disciplina como la ciencia de la comunicación. Desde la óptica psicoanalítica, José Remus Araico e Irene Herner reflexionan en torno a los fundamentos inconscientes de la comunicación humana al tiempo que señalan el peculiar manejo de los medios en el ejercicio del poder.

Preocupada por el fenómeno de la creatividad, Silvia Molina establece la relación entre ésta y la cultura la que, apunta, se expresa a través de lenguajes y prelenguajes dinámicos que sirven como medios para manifestar nuestras percepciones sociales. La creatividad en el terreno de la cinematografía ha sido siempre un excelente medio de comunicación y análisis de la psicología. En “Psicología amorosa en el cine contemporáneo”, Andrés de Luna hace constar lo anterior al retomar en su escritura cinco películas de alcance internacional.

Por su parte, Blanca Hoz Zavala trae a página los principales estudios realizados en torno a la publicidad. Pese a llevarse a cabo desde hace casi ocho décadas, los análisis en este rubro no han alcanzado aún la “cientificidad”, siendo el empirismo y la intuición lo que prevalece en ellos.

En estrecha relación con las temáticas tratadas anteriormente, Rafael Reséndiz, Susana González Reyna y Rocío Amador abordan el análisis psicológico del discurso que adquiere significados diferentes en quienes lo elaboran y en quienes lo reciben, hecho que caracteriza al proceso comunicativo como una relación de sentido diferencial entre los individuos y los grupos. Ejemplos de este fenómeno tienen lugar en dos campos fundamentales de la comunicación: el didáctico y el periodístico.

Por su parte, Jaime de León de la Mora realiza un minucioso análisis crítico sobre los diferentes supuestos teóricos propuestos por las escuelas norteamericanas que, desde su punto de vista, no han sido articulados en un sistema conceptual convincente. Siguiendo esta línea crítica, que parte principalmente del campo de la psicología social, Blanca Aguilar Plata hace una llamada de atención sobre el aislamiento y la despersonalización creciente que el individuo padece como consecuencia de la sobrepoblación en las grandes ciudades, lo que implica el cuestionamiento del concepto “masa”, utilizado asiduamente en el análisis psicosocial de los modernos medios de comunicación.

Por su parte, Virginia López Villegas estudia el lenguaje como instrumento de comunicación e interacción humana y como capacidad de hablar, influenciada por la sociedad y la cultura, circunstancia que le otorga —al lenguaje— la posibilidad de erigirse en manifestación cultural

como, de hecho, lo es. La ciencia, como manifestación cultural, presenta particularidades y problemas específicos en su difusión. En este sentido, María Luisa Rodríguez destaca, como objeto de estudio de la psicología de la ciencia y de su relación con la comunicación científica, dos aspectos fundamentales: la creatividad científica y la difusión de los nuevos conocimientos, como un complejo sistema de interrelaciones que esta actividad lleva consigo. En su texto, Froylán López Narváez retoma tres nociones de psicología con la intención de indicar las vicisitudes del debate alrededor de la definición de lo que estudia este campo del conocimiento. Comenta, asimismo, la responsabilidad social del comunicador, además de señalar la situación en que se produce su trabajo y la manera como éste influye en la expresión de sus públicos.

“Sociológicas” y “Guía de lecturas” son las otras dos secciones que redondean el número 131 de la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales.

**Aurora Tovar Ramírez**